



## **EL 2010, YPFB GASTO 25 MIL DLS. EN RECURSOS HUMANOS Y DOS MILLONES EN PUBLICIDAD**



Es una opinión firmada, publicada en un medio formal, la plataformaenergética.org, que no es un lugar anónimo sino un sitio web creado por el Centro de Estudios para el Desarrollo Laboral y Agrario, CEDLA, que es una institución conocida. Si no fuera así, creeríamos que es una broma de mal gusto. Se trata de esto: el ingeniero petrolero Hugo del Granado Cosío, haciendo un análisis de los estados financieros de YPFB encontró (y denunció, porque es como para denunciar) que durante 2010 la institución estatal a cargo del gas y del petróleo solamente gastó 25 mil dólares (da vergüenza decir “invirtió”) en la capacitación de sus recursos humanos, mientras a los gastos de publicidad en ese mismo periodo le destinó más de dos millones de dólares. No es la única desproporción que resulta llamativa y por eso del Granado saca la siguiente conclusión: “El análisis de los estados financieros de YPFB ratifica la expresión de que el mejor negocio del mundo es tener una empresa petrolera bien administrada y el segundo mejor negocio es tener una empresa petrolera mal administrada”.

No tiene sentido ponerse a revisar esos estados financieros ítem por ítem, porque esa no es función periodística sino de entidades oficiales especializadas en eso, como las contralorías, las procuradurías y otras que tampoco vienen al caso ahora enumerar, porque no estamos con propósitos didácticos. Con lo que estamos es con rabia y con mucho dolor de país. Porque Yacimientos Petrolíferos Fiscales Bolivianos es un patrimonio entrañable de todos nosotros. No solamente de los que heroicamente defendieron el petróleo y murieron por él en las arenas del Chaco, sino de todos los bolivianos que sentimos en el alma que con esa institución no se debe jugar cruelmente, como todo parece mostrar que lo están haciendo, sino honrarla, protegerla, cuidarla y ponerla honestamente a trabajar por el país y no por intereses mezquinos, como ya se ha descubierto muchas veces que



se hace sin el menor escrúpulo. La comparación entre los gastos en “publicidad” y las inversiones en “capacitación”, es solamente un botón de muestra de lo que ahora tenemos que esté pasando con esa entidad. Sinceramente dolió cuando leímos que “Al igual que en años anteriores, la capacitación de recursos humanos de YPFB es uno de los rubros que menos gasta, eso se puede constatar por el bajísimo monto que se eroga por este concepto. Durante el año sólo se gastó la suma 25 mil dólares lo que demuestra el descuido y postergación de la capacitación profesional, tan importante para superar la improvisación que existe en el ente petrolero estatal”. Esto no puede quedarse así. Sería imperdonable para nosotros mismos dejar que denuncias tan puntuales y concretas simplemente se ignoren. Tenemos la esperanza de que no sea así. Están haciendo falta muchas explicaciones sobre las políticas hidrocarburíferas en general y sobre la conducción de YPFB en particular. Y más vale que tales explicaciones las hagan pronto y que satisfagan a los bolivianos que, por generaciones, hemos sentido a YPFB como ya lo dijimos: como parte de nuestras entrañas.

A nadie debería ocurrírsele tomar eso a la ligera.

